

Wilfried Kruse

Mis años españoles

Para Oriol Homs por su 70.º aniversario de cumpleaños

Mi interés por España despertó pronto: durante mi carrera en Hannover alrededor de 1968, tuve la suerte de encontrarme con profesores que nos hablaron¹ sobre "El corto verano de la anarquía" en Cataluña y sobre la sanguinaria guerra civil que le siguió, en la que la defensa de una España democrática contra el golpista Franco no tuvo éxito. A ello le siguieron décadas de una dictadura paralizante, cuyo paulatino declive fue detenido por iniciativas económicas, por un lado, y por el terror, por el otro. Yo estaba decidido a no viajar a España hasta que Franco muriera, pero seguí dedicándome a leer sin parar sobre el país².

Me mantuve fiel a mi propósito, excepto por una pequeña excursión a Port Bou como compañero de viaje en un tren especial de una agencia de viajes. En 1975 murió Franco, 1976 era el año. ¿Cuál fue la primera impresión que me llevé de España cuando nosotros (mi amigo Wolfram Wassermann y yo) estábamos llegando a Bilbao vía Irún desde Francia? Desde las colinas del norte y bajando se abre la vista de la ciudad: Plantas químicas, acerías, nubes de humo y gases de escape, hedor y ruido. En ese momento no tenía ni idea de que también Bilbao se convertiría en un lugar importante en mi mapa de investigación por España. En esa época, miles de personas seguían trabajando en los Altos Hornos de Vizcaya (AHV); lo que queda es una acería reducida con 300 empleados a orillas del Nervión.

«A muchos que se ocupan de forma más intensiva de estudiar un país que no es su país de origen ni su lengua materna y en el que tampoco se criaron, (p. ej., en el contexto de un proyecto de investigación internacional), puede haberles ocurrido como a mí: la relación pasa por varias etapas en las que al principio se tiene la impresión de una fuerte extrañeza, luego se sabe mucho y parece «que todo es casi como en su país», y uno piensa, p. ej., en descubrir manifestaciones de las llamadas tendencias universalistas. Si uno tiene la suerte de seguir tratando con el país, entonces la relación de choque entre la extrañeza y la familiaridad puede llevar a una comprensión de las identidades específicas del país y su relación procesual con las tendencias y las condiciones marco más generales (de los países industrializados desarrollados de Occidente).» Así comenzó mi contribución introductoria en el taller hispano-alemán sobre «Cambios de Cualificaciones» en marzo de 1988³, unos tres años después del inicio del proyecto y en un momento en que se iban concretando poco a poco nuestros planes de mudarnos a Barcelona con toda la familia durante algún tiempo.

¹ Especialmente a Erich Gerlach. Erich Gerlach, Augustin Souchy (1974): Die soziale Revolution in Spanien (La revolución social española), Berlín

² Se puede encontrar una pequeña lista de lecturas en Wilfried Kruse (1993): Die Arbeitswelt Spaniens (El mundo laboral español), Köln, pp. 171 y siguiente

³ Wilfried Kruse (1988): Zur Bedeutung des qualifizierten Arbeiters beim betrieblichen Wandel (Sobre la relevancia del trabajador cualificado en la transformación empresarial), ponencia introductoria en el taller hispano-alemán en Dortmund

Cambios de cualificaciones en las empresas españolas: así empezó todo

La ampliación hacia el sur de la Comunidad Europea se llevó a cabo en dos etapas: en 1981 entró Grecia y en 1986 le siguieron España y Portugal. En aquellos años, «La ampliación hacia el sur de Europa» era el título de un programa de investigación generosamente financiado de la Fundación Volkswagen. Mi colega Hans-Werner Franz y yo vimos la oportunidad de profundizar en nuestro interés por España a través de la investigación, especialmente porque Hans-Werner Franz tenía un excelente conocimiento de la historia y, sobre todo, de la lengua española, así como contactos con la Fundación IESA en Madrid, una ramificación de la Fundación Friedrich Ebert.

De hecho, salió adelante una petición presentada conjuntamente por la Fundación IESA y el Instituto de Investigaciones Sociológicas sobre el cambio de las cualificaciones en las empresas, pero a condición de que no realizáramos un estudio comparativo hispano-alemán, como habíamos propuesto, sino que nos concentráramos empíricamente en España durante un periodo de tres años y con un equipo mixto hispano-alemán. El proyecto, que comenzó a continuación en 1985, resultó ser para mí uno de los grandes golpes de suerte de mi vida en términos científicos, políticos y personales.

El proyecto fue a la vez punto de partida y base para un nuevo tipo de investigación empírica en España sobre el trabajo y la cualificación, generando también importantes estímulos a nivel europeo. A veces ocurre que un solo proyecto, por su planteamiento y su contexto, resulta ser un «impulso para el nacimiento» de desarrollos dinámicos con varias ramas y de larga duración. Esto es así sin reserva alguna en «Cambios de Cualificación».

Condiciones marco ventajosas

Las condiciones marco para el proyecto fueron ventajosas desde distintos puntos de vista. El apoyo de la Fundación Volkswagen nos daba un gran margen de maniobra. Después de que Hans-Werner Franz asumiera otras tareas en Dortmund tras su participación inicial, el equipo⁴ pasó a estar formado (del lado alemán) por Ludger Pries, quien ya tenía experiencia en investigación empresarial en México, y por mí, con mi probada experiencia en investigación empresarial y de formación profesional. Del lado español participaron Rafael Ordovás, un colega de más edad que yo, que aportó sobre todo su experiencia en la administración educativa, y un sociólogo de Barcelona de mi misma edad: Oriol Homs.

Oriol Homs había participado activamente en el movimiento estudiantil antifranquista catalán, había pasado varios años de exilio en París, estaba estrechamente vinculado a los planteamientos de la política local autonómica en Cataluña y tenía buenos contactos en el escenario todavía manejable de los jóvenes sociólogos críticos y politólogos. Su historia, su visión crítica de España tras la muerte de Franco, pero también sus esperanzas de una modernización radical, su interés conceptual y empírico por las condiciones sociales de las empresas y su voluntad de estructurarlas acuñaron en gran medida el trabajo del equipo y

⁴ El amistoso apoyo del entonces director de IESA, Reinhard Schmidt, fue una gran ventaja.

pronto descubrimos muchos puntos en común⁵ entre nosotros. El resultado fue una alianza profesional y una amistad personal que sigue viva.

Pero también se dio otro hecho importante, que fue la estrecha relación con la Fundación Friedrich Ebert de Madrid a través de la Fundación IESA. Su representante en aquel momento era Dieter Koniecki, quien jugó un papel clave para el contacto en los años de la transición en España entre los jóvenes socialistas españoles, especialmente Felipe González, y el SPD de Willy Brandt. El Partido Socialista Obrero Español (PSOE) llegó al poder en octubre de 1982 con más del 48 por ciento de los votos y formó gobierno hasta 1996. Representó la modernización de España, con el deseo de hacer que avanzara y se fortaleciera tras su adhesión a la Comunidad Europea en 1986.

De hecho, esta mezcla de autonomía y proximidad con el PSOE y con su sindicato asociado, UGT, facilitó que el proyecto entablase importantes contactos clave tanto con los sectores de la economía que debíamos examinar como con las empresas, así como con las organizaciones interempresariales y los ministerios. La lista de agradecimientos del informe final⁶ de junio de 1987 es para leerla a modo de «quién es quién» de entre los representantes de las relaciones laborales de aquella época a los distintos niveles.

Los primeros años de la democracia: Liberación cultural, reactivación económica y problemas estructurales masivos

Solo hacía 10 años que el dictador Franco había muerto cuando comenzamos el proyecto, la transición a la democracia era frágil y se encontraba amenazada durante sus primeros años; la renovación de la dictadura y de la guerra civil quedó «aplazada»⁷. El «Pacto de La Moncloa», apoyado por empresarios, sindicatos y por todos los partidos (a excepción del partido sucesor franquista, el PP) constituyó la base de la modernización social y, sobre todo, económica⁸.

Un auge económico llevó hasta 1985 a un descenso en las cifras de desempleo. Se preparó la entrada a la Comunidad Europea, que tuvo lugar en 1988, y para el simbólico año 1992 (Colón descubrió América en 1492), los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla. Todo ello trajo consigo un espíritu de resurgimiento que también se hizo patente en nuestro equipo, como el curioso optimismo con el que se incorporaban los cambios que observábamos en las empresas.

⁵ Su estrecha relación con las iniciativas locales autonómicas de la izquierda catalana en diversas ciudades de Barcelona, destacando especialmente: San Pere de Ribes, que me abrió un campo de aprendizaje, no solo sobre Cataluña, sino también al respecto de la acción ciudadana local, para mí con efectos a largo plazo hasta el grupo de trabajo Iniciativa Weinheimer.

⁶ Oriol Homs, Wilfried Kruse, Rafael Ordovás, Ludger Pries 1987: Cambios de Cualificación en las Empresas Españolas, Madrid (Fundación IESA)

⁷ Raul Zelik se refiere a esto como «Democracia tutelada»: Raul Zelik 2018: Spanien – eine politische Geschichte der Gegenwart (España - Una historia política del presente), Berlín, pp. 24 y siguientes

⁸ Este período de la historia reciente de España ha sido analizado y descrito con frecuencia. Véase también al respecto: Wilfried Kruse 1993: Die Arbeitswelt Spaniens (El mundo laboral español), Köln

Sin embargo, el escenario cambió considerablemente ya durante el transcurso de nuestro proyecto: a pesar del aumento del número de puestos de trabajo, el desempleo también aumentó, entre otras cosas porque un gran número de mujeres se estaba incorporando al mercado laboral. La tasa de desempleo juvenil era muy elevada y los ínfimos aumentos salariales debilitaron el consumo. Todo ello condujo a un fuerte distanciamiento entre el gobierno socialista y los sindicatos que desembocó en la huelga general del 14 de diciembre de 1988, declarada conjuntamente por UGT y CC.OO., revelando la explosividad social del camino de modernización y europeización de España.

En el período previo a la adhesión a la Comunidad Europea, se hicieron evidentes los problemas estructurales y la debilidad frente a sus competidores en una serie de importantes sectores económicos españoles; la racionalización del ahorro de costes se convirtió en un tema central y nuestro estudio fue, puntualmente a este respecto, testigo del momento. Esto se agravó aún más con la entrada en la Comunidad Europea y, a través de la denominada *reconversión* en el sentido de supervivencia en medio de la competencia internacional, se llegó al cierre de fábricas y a la pérdida de enormes cantidades de puestos de trabajo, como sucedió por ejemplo en las industrias textil y siderúrgica, mientras que al mismo tiempo la CE estaba concediendo a España elevadas subvenciones de los fondos sociales.

Diferentes modelos de cambio empresarial

Ya en 1986⁹ intentamos entender mejor comparativamente lo que habíamos observado durante los estudios de casos de empresas españolas. Utilizamos la evolución empresarial en Alemania (no podía ser de otro modo) como lámina comparativa, en base a los conocimientos de que disponíamos partiendo de la investigación empírica (tanto nuestra como de colegas de otros institutos).

Un aspecto en común que encontramos en ambos países (en empresas líderes de los diferentes sectores respectivamente) fue la *renovación integral de los diseños de producto* según una combinación de racionalización del ahorro de costes y mejora de la calidad. La calidad de los productos se convierte en España en tema central tras décadas de mercado interior aislado y a la luz de la reciente adhesión a la Comunidad Europea, pero también lo es en vista de la creciente competencia en el mercado internacional centroeuropeo. Sin embargo, mientras que en Alemania el cambio de cualificaciones en las empresas es un tema totalmente abierto al público, en España se produce de forma más bien encubierta, es decir, en cierto modo oculto de puertas para adentro en las empresas, y solo se da a conocer a través de una presión bastante difusa sobre los empleados actuales y futuros para que mejoren su formación.

El *carácter semipúblico* del cambio en las empresas de este período en Alemania podría explicarse sobre todo por el hecho de que «el ‘trabajador cualificado’ y la Formación

⁹ Wilfried Kruse (1986): Zur Bedeutung des qualifizierten Arbeiters beim betrieblichen Wandel. Einführende Bemerkungen und Beobachtungen zu Unterschieden zwischen der Bundesrepublik Deutschland und Spanien (Sobre la relevancia del trabajador cualificado en la transformación empresarial. Notas introductorias y observaciones sobre las diferencias entre la República Federal de Alemania y España) (manuscrito)

Profesional reglada del denominado 'Sistema Dual' que lo produce es un punto de cristalización en el que están vinculados a los desarrollos internos de las empresas un sistema de Formación Profesional organizado de forma participativa y un debate social sobre trabajo y educación» (pág. 7).

En España, sin embargo, no había (¿lo hay?) en el nivel de cualificación intermedio ninguna figura comparable con el trabajador cualificado; «los elementos de cualificación que le son inherentes se distribuyen en España a través de diferentes puestos, en particular la jerarquía intermedia.» (Pág.10). Como resultado de ello, los procesos de modernización se centraron de forma mucho más fuerte en el cambio organizativo de la empresa que en el desarrollo permanente de competencias en el nivel intermedio. En consecuencia, en nuestros estudios de casos de empresas, antes tuvimos que dejar en un segundo plano el enfoque en el nivel de cualificación intermedio en favor de una mirada hacia el cambio de cualificaciones de la plantilla total. En aquel momento, la empresa privada en España era en mayor medida que en Alemania «un mundo a parte», lo que también tenía que ver con la desmesurada menor presencia de los sindicatos en las empresas en España que en Alemania.

La forma social del cambio empresarial en España fue, por lo tanto, más bien *especialmente paternalista*. «Esto no trata (o solo excepcionalmente) del patriarcalismo tradicional que caracterizó a la economía franquista, sino más bien de una variante en cierto sentido clarificada y modernizada» (pág.11); la influencia de los conceptos norteamericano y japonés se notaba sobre todo en empresas multinacionales o de actividad internacional.

Compresión

En general, nuestros estudios mostraron un cambio empresarial rápido y en algunos casos incluso acelerado, que también interpretamos como parte de un proceso global de cambio en la sociedad española. Para destacar el carácter especial de este proceso, decidimos llamarlo *Verdichtung* (en español: compresión). Con esto no nos referíamos a la repetición idéntica de la evolución de otros países en un tiempo más corto, sino a un proceso cuyos temas, patrones y ritmos estaban acuñados socioculturalmente, pero en el que la *velocidad* (es decir, cambios de alcance profundo en poco tiempo) constituye el centro.

Las percepciones que este gran estudio empírico (con una mirada retrospectiva) arrojó son contradictorias: Por un lado, se pudieron descubrir cambios importantes a nivel de empresa que afectaban al trabajo, a su organización y a los requisitos que a esta se le imponían. Sin embargo, esto rara vez conducía a una revalorización global de los trabajadores cualificados, y si se hacía, solo era para esa empresa concreta, de forma oculta para el mundo exterior. No existía una política gubernamental en respuesta a estos cambios para el desarrollo sistemático del potencial productivo del trabajo, y los sindicatos tampoco hicieron de esto el punto de partida de un movimiento orientado hacia la calidad en el trabajo y la Formación Profesional integral.

Los resultados del estudio fueron accesibles en toda su profundidad, aunque quizá también resultaron teórica y conceptualmente subestimados. De todos modos, las publicaciones de las ediciones de la importante revista de esos tiempos «Sociología del Trabajo» del año

1988¹⁰ informaban de la existencia de un conjunto de hallazgos empíricos disponibles para su tratamiento posterior. Aunque por lo que parece, no hubo ningún interés especial en un debate preciso con una imagen tan diferenciada de la realidad empresarial, ni siquiera por parte de la Sociología del trabajo, que apenas lo tiene en cuenta en sus consideraciones generales sobre la evolución del trabajo y la política laboral en España.

Interés recíproco

- en España

Aunque el proyecto, a petición de la fundación que nos patrocinaba, se concentró empíricamente en empresas españolas, había un equipo mixto hispano-alemán, por lo que era obvio que nuestros conocimientos y percepciones sobre la evolución de las empresas alemanas iban a ser de interés e incluso sirvieron como lámina de contraste en la que dibujar más claramente las condiciones españolas. El interés por la evolución alemana tenía también su por qué debido a la fuerte posición de la economía alemana dentro de la Comunidad Europea, a la que ahora se incorporaba España, y también por una cierta afinidad entre los socialistas españoles en el poder y la República Federal, aunque el corto período de reformas socialdemócratas ya en 1982 había llegado a su fin. En los círculos reformistas de influencia científica de aquel momento en España también se observó con cierta curiosidad (publicado especialmente a través del programa de la época «Humanización del mundo del trabajo») que la investigación crítica del mundo del trabajo y su variante orientada a la práctica desempeñaba un papel no precisamente irrelevante en Alemania.

Esto llevó a la publicación de un número de la revista «Sociología del Trabajo» en el invierno de 1987/88 (también ofrecido por nosotros) que, bajo el título «¿El fin de la división del trabajo?», trató sobre el debate actual de la sociología alemana (subtítulo). Se dedicaron dos entradas a los estudios de Kern / Schumann, y Peter Brödner expuso su tesis que versaba sobre que las empresas se encontraban en una encrucijada entre el enfoque tecnológico y el antropocéntrico.

Otros dos artículos surgieron directamente de la investigación orientada a la práctica del Instituto de Investigaciones Sociológicas, concretamente de un proyecto de humanización en las acerías Hoesch en Dortmund¹¹ y de una publicación mía en la que intenté investigar las relaciones entre los cambios del trabajo en la empresa y las reivindicaciones subjetivas de los trabajadores ante el mismo.

En este contexto (después de participar en charlas y conferencias del proyecto) se presentaron por primera vez los resultados de nuestro estudio español de empresas en dos artículos de

¹⁰ Junto con la publicación de los resultados principales en el número del invierno 1987/88 (véase nota al pie) también: Oriol Homs (1990): La cualificación como rigidez o innovación en la organización del trabajo. El caso del sector hotelero, en: Sociología del Trabajo 9/1990 „Trabajo y relaciones laborales en sectores productivos: nuevas tendencias”, Madrid, pp. 19-34

¹¹ Como publicación alemana: Rainer Lichte, Karl-Ludwig Trültzsch (1986): Arbeitsstrukturierung als sozialer Prozess. Am Beispiel eines Kaltwalzwerks (Estructuración laboral como proceso social. Ejemplo de una planta de laminación en frío), en: Fricke W. et.al. (ed.): Jahrbuch Arbeit und Technik in Nordrhein-Westfalen (Anuario de trabajo y tecnología en Renania del Norte-Westfalia), Bonn

una publicación técnico-científica con una apunte que resumía estos resultados de forma breve y una publicación de Ludger Pries, que trató de resumir también estos resultados estructuralmente apoyándose en comparaciones con la República Federal y se unió a las discusiones que tuvieron lugar en equipo y en un taller del proyecto en Dortmund.

Lo que resultó realmente interesante: El «Sistema Dual» de formación profesional. Ya en 1985 publiqué mi primer artículo sobre el tema en la revista del sindicato UGT¹², al que siguieron varios otros artículos y numerosas participaciones en seminarios y congresos¹³.

Partiendo del contexto de los hallazgos empíricos y de las valoraciones de nuestro amplio estudio, el tema de la formación profesional se convirtió en recurrente, y a menudo con una referencia comparativa más o menos positiva hacia el «sistema dual» alemán¹⁴. Por ello reconocí desde el principio que una de mis «misiones» tenía que ser no solo la de señalar los problemas obvios del sistema alemán, sino también el enfocar la problemática hacia su concepción básica como subsistema dependiente en muchos aspectos de decisiones particulares tomadas por cada empresa. A pesar de ello, se siguió posteriormente por ese camino; por otra parte, las cuestiones de calidad y organización del trabajo pasaron a un plano más secundario. Esto también fue así para el propio Oriol Homs, que rápidamente se convirtió en uno de los principales expertos científicos en temas de formación profesional y ayudó al CIREM a distinguirse en este campo¹⁵¹⁶.

No es de extrañar que la formación profesional se estuviera convirtiendo en uno de los temas a largo plazo, ya que el desempleo juvenil y la situación del empleo precario de los jóvenes eran (y son) endémicos en España. Angela Paul-Kohlhoff y Georgina Argimon Maza resumen en su informe de 1993¹⁷ que, según las estadísticas oficiales de 1988, más del 38 por ciento de los jóvenes de 16 a 29 años estaban en situación de desempleo, pero una proporción considerable de ellos tenía algún tipo de empleo precario.

Cuán difícil resulta, a pesar del intenso intercambio bilateral, entender mutuamente los respectivos sistemas con su evolución histórica y «congelados» en sus rutinas de acción, un buen ejemplo de ello es la fascinación que emanó y sigue emanando del «sistema dual» alemán de formación profesional.

El desempleo juvenil endémico, característico de las circunstancias sociales desde hace

¹² Wilfried Kruse (1985): Políticas de Formación Profesional en Europa, en: Claridad 10 Madrid (UGT), pp. 21-29

¹³ Por ejemplo: Wilfried Kruse, Jordi Planas (1989): Situación actual y evolución de la Formación Profesional y de los modelos para la integración de los jóvenes en el mercado del trabajo. Los casos de España y Alemania, en: Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander, Seminario La juventud entre escuela y trabajo, 7.-11.8. 1989 Wilfried Kruse (1998): Nuevos modelos organizativos para responder a las demandas de la formación continua, ponencia en el: V Congreso Interuniversitario de Organización de Instituciones Educativas, Madrid

¹⁴ P. ej., Wilfried Kruse (1991): Formación profesional y sistema productivo: modelos y experiencias en países industrializados. La experiencia alemana, en: Felipe Sáez (ed): Formación Profesional y Sistema Productivo, Madrid, pp. 37-60

¹⁵ El CIREM editó temporalmente «Herramientas», la única publicación española que trató el tema de la formación profesional de forma sistemática y haciendo una fuerte referencia a las empresas.

¹⁶ P. ej., Oriol Homs (1999): La formación de los trabajadores: ¿A más formación más cualificación?, en: Faustino Miguélez, Carlos Prieto: Las relaciones de empleo en España, Madrid, pp. 167-190

¹⁷ Véase nota al pie 13

décadas (salvo algunos años de mejoría), es el que plantea una y otra vez la cuestión de por qué las empresas alemanas están tan implicadas en la formación profesional, mientras que las empresas españolas más bien se mantienen al margen en este sentido (con la excepción de algunas empresas procedentes de Alemania, muchas de las cuales pudimos conocer en Cataluña). Siempre resultó difícil, cuando no imposible, tratar de transmitir esta implicación sin el hecho de que las empresas dispongan de su formación (la formación profesional en Alemania es, por tanto, un sistema semiprivado en su mayor parte) y sin que ello entrase en conflicto sistemático con la autoridad pública de educación.

- En Alemania

Por el contrario, en Alemania estuvimos en auge durante varios años desempeñando el papel de expertos y expertas en evolución española en los campos del trabajo y la educación¹⁸. Especialmente en el contexto del creciente interés de los sindicatos en Europa, hubo una demanda considerable¹⁹²⁰²¹. Esto me dio la oportunidad, entre otras cosas, de presentar pronto una especie de libro de lectura sobre el mundo del trabajo en España²², que se diferenció de muchos de los textos de la época por su mezcla de breves biografías e informaciones de trasfondo, así como por la visión personal que yo mismo me permití incluir.

Se crea un nuevo instituto de investigación en Barcelona

En 1989 creó Oriol Homs la Fundación CIREM en Barcelona, un instituto de investigación y asesoramiento en la zona del Mediterráneo, privado e independiente de las universidades, basado en el modelo del entonces Instituto de Investigaciones Sociológicas de Dortmund, pero sin la financiación estatal básica de la que el Instituto de Dortmund disponía. En las circunstancias españolas, el apoyo a una fundación para una investigación sobre trabajo y cualificación, sin desarrollar en términos de alcance e institucionalización, era un capital de riesgo considerable.

Pero Oriol Homs, en el contexto de las experiencias del proyecto «Cambio de Cualificaciones», asumió una creciente necesidad de investigación orientada a la práctica y vio los numerosos

¹⁸ Nieves Álvarez, Angela Paul-Kohlhoff, Ute Lanzendorf, Wilfried Kruse, Uwe Lauterbach (1995): Spanien(España), en: Uwe Lauterbach (ed.): Internationales Handbuch der Berufsbildung (Manual internacional de la Formación Profesional), Carl-Duisberg-Gesellschaft, Baden-Baden, (100 páginas)

¹⁹ Wilfried Kruse (1993): España, en: Helga Grebing, Werner Wobbe (ed.): Industrie- und Arbeitsstrukturen im europäischen Binnenmarkt. Die große Gleichmacherei? (Estructuras industriales y laborales en el mercado interior europeo. ¿El gran igualitarismo?), Köln, pp. 163-172

²⁰ Wilfried Kruse, Angela Paul-Kohlhoff (1992): Das Beispiel SEAT (El caso práctico de SEAT), en: Winfried Heidemann, Angela Paul-Kohlhoff, Christine Zeuner (ed.): Qualifizierung in der Autoproduktion. Europäische Autokonzerne reagieren auf die spanische lean production (Cualificación en la fabricación de automóviles. Los consorcios automovilísticos europeos reaccionan ante el modelo japonés de producción Lean), Marburg.

²¹ Angela Paul-Kohlhoff, Georgina Argimon Maza (1993): Gewerkschaften und Jugendliche in Spanien (Sindicatos y juventud en España), en: Gudrun Linne, Wolfgang Pelull (ed.): Jugend: Arbeit und Interessenvertretung (Juventud: Trabajo y representación de intereses), Opladen, pp. 61-72

²² Wilfried Kruse (1993): El mundo laboral español, Colonia

contactos con empresas, organizaciones e instituciones estatales establecidos en el marco de este proyecto como una base de red suficiente más allá de las relaciones que él tenía con multitud de poblaciones más pequeñas de Cataluña, a la vez que nos tenía a Angela Paul-Kohlhoff y a mí a su lado. Financiamos nuestra estancia en Barcelona mediante proyectos de cooperación patrocinados y estuvimos viviendo con toda la familia en Barcelona desde 1989 hasta 1991.

En el capítulo «Recuerdos de una estancia en Barcelona» de mi libro de Barcelona²³, describí lo extraña que nos resultó y lo relativamente rápido que nos familiarizamos con ella. Aprendimos a tomar conciencia de la velocidad, la estructura y el tamaño de la ciudad, en gran medida desconocida, principalmente por el hecho de que ahora teníamos que organizar nuestro día a día allí; oficinas, piso, los niños al colegio y a la escuela infantil, los idiomas (excepto yo, el resto de componentes de la familia tenía que aprender español y nuestro hijo pequeño iba a una escuela infantil catalana, con cuyas comunicaciones tuvimos que empezar a apañarnos, etc.)

Todo esto fue mucho más fácil gracias a la amistosa acogida que recibimos de Oriol Homs y su familia y de los colegas del recién creado CIREM.

De este modo, con afecto, dedicación y ayuda, nos acompañaron en nuestra nueva vida cotidiana personas que eran de Barcelona o que habían vivido allí durante mucho tiempo. Esto diferenció radicalmente nuestra situación de la de muchos otros inmigrantes.

Qué rápido puede uno alejarse de su propio país de origen «mentalmente» (y concentrarse totalmente en el nuevo): cuando cayó el «Muro» solo unos meses después de marcharnos de Alemania, casi nos pareció un acontecimiento de muy lejos.

Aportamos al CIREM, especialmente gracias a Angela, otras perspectivas o más puntos de vista diferentes²⁴: sobre las reivindicaciones subjetivas y las experiencias personales de los jóvenes en su transición de la escuela a la vida laboral y sobre el papel de los sindicatos²⁵ y una mirada hacia las mujeres trabajadoras²⁶. En cuanto a los estudios por sectores, Angela aportaba una

²³ Wilfried Kruse (1993): Die Arbeitswelt Spaniens (El mundo laboral español), Köln, pp. 11-20

²⁴ junto con el tema general de la formación continua: Angela Paul-Kohlhoff, Georgina Argimon (1992): La formación continua como tema de política sindical en Europa, Barcelona y Dortmund

²⁵ Georgina Argimon, Angela Paul-Kohlhoff (1991): Juventud y Sindicalismo in España y Alemania, en: Sociología del Trabajo, N.º. 13, Madrid

²⁶ Georgina Argimon Maza, Pilar Heras i Trías, Angela Paul-Kohlhoff (1993): Berufliche Selbständigkeit von Frauen – Entwicklung eines geschlechtsspezifisch neuen Erwerbsmodells in Europa am Beispiel von Deutschland und Spanien? (Mujeres y Sindicalismo. Informe Final), para el Instituto de la Mujer – Ministerio de Asuntos Sociales, Barcelona (Fundación CIREM).

Carmen Eccard, Oriol Homs, Wilfried Kruse, Angela Paul-Kohlhoff (2003): Autoempleo de las mujeres: ¿Evolución hacia un nuevo modelo de empleo específico de género en Europa con Alemania y España como ejemplos? Technische Universität Darmstadt/ CIREM Barcelona

amplia experiencia en la industria química alemana²⁷, tanto empresarial como del sector, que pudo incorporarse a los estudios sectoriales complementarios en España, lo que a su vez sirvió de base para otros proyectos de cooperación.

Como vivíamos en Barcelona y muchos de nuestros amigos de allí eran y son catalanes progresistas convencidos en el sentido amplio de la palabra, no nos libramos de tratar la relación entre Cataluña y el Estado español; por cierto, bastante bien preparados por aquel temprano interés en los acontecimientos de los años treinta. Esos años, los años ochenta, fueron también la década de la «normalización lingüística» forzada, es decir, la implantación del catalán como lengua básica, por ejemplo, a través del doblaje al catalán de series americanas como Dallas para la tercera cadena de televisión. Mi experiencia clave fue una conferencia en Barcelona, cuyos participantes vinieron de todas partes de España, pero sobre todo de Madrid además de Barcelona. Se había planificado hacerla con traducción simultánea catalán-castellano; al fracasar esta por razones técnicas, se interrumpió la conferencia. Un tiempo más tarde experimenté complicaciones similares con el tema de autonomía e independencia durante los trabajos de asesoría para el establecimiento de un instituto vasco de formación continua.

Realmente: Teníamos expectativas y esperanzas «en nuestro equipaje», que habían surgido de nuestra intensa y ya lejana implicación con la Guerra Civil española (y de la culpable vinculación de la Alemania nazi en ella) y de la larga y pesada dictadura de Franco. Mucho se proyectaba ahora sobre la nueva España democrática; en cierto modo, nos uníamos al anhelo que Ana Belén expresaba en una de sus canciones más populares: España, camisa blanca de mi esperanza. Más allá de las oportunidades perdidas, el represor pasado, el cambio de rumbo neoliberal se instaló entre nosotros (en mi caso en los muchos años de mi relación más estrecha con España) una especie de co-decepción y alegría cuando algo se movía, como el debate sobre el reconocimiento de los muertos de la guerra civil que habían luchado contra el golpe de estado de Franco, las primeras novelas y series de periódicos, las primeras grandes exposiciones. Al mismo tiempo, volvíamos a participar intensamente en Alemania, lo que significa que es posible participar dos o más veces.

El empujón principal: El proyecto sectorial europeo FORCE

El pequeño y modestamente creado instituto recibió pronto un impulso considerable gracias al papel central que desempeñó en el programa europeo FORCE a partir de 1990/91. Para ello, coincidieron una serie de afortunadas circunstancias. Inicialmente, el CEDEFOP, que en aquel momento todavía tenía su sede en Berlín y con el que ya existían diversas relaciones de trabajo, estableció contacto con George Kintzelé, responsable del programa en Bruselas. Se me pidió que propusiera una metodología para los estudios previstos en el programa FORCE sobre el desarrollo de la formación continua en empresa en las empresas en Europa.

²⁷ Georgina Argimon Maza, Angela Paul-Kohlhoff (1992): Formación y trabajo en la industria química de Europa como objeto de una política sindical, Barcelona (subvencionado por la Fundación Hans Böckler)

Mi propuesta se basó en dos campos de experiencia: los proyectos sectoriales realizados en el Instituto de Investigaciones Sociológicas en el marco del programa HdA de la época y el marco metodológico del proyecto «Cambios de Cualificaciones», sobre todo los estudios de casos de empresas. Como resultado, se debían realizar 55 estudios de casos de empresa en toda la CE en varios sectores, según un catálogo específico de criterios y su selección, realización y valoración, debía contar con el seguimiento de los respectivos interlocutores sociales de los sectores de los países participantes. Esta metodología fue aceptada en 1991 y posteriormente se hizo vinculante para todos los estudios sectoriales realizados en el marco del programa FORCE. Consecuentemente, estuvimos directa o indirectamente involucrados en la mayoría de los estudios sectoriales²⁸.

El primer estudio sectorial europeo se llevó a cabo en el sector minorista y, al mismo tiempo, sirvió como una especie de proyecto piloto, coordinado por el CIREM. Con este fin, bajo mi dirección se formó una especie de equipo principal europeo. Su composición reunía, además del CIREM y del Instituto de Investigaciones Sociológicas de Dortmund, contactos de Oriol y míos: los de Oriol del CEREQ de París, los míos del its en Nimega.

Mi contacto con its se produjo a través de una estrecha amistad con Ben van Onna²⁹, a quien conocí como colega en el Instituto de Investigaciones Sociológicas y que, tras un tiempo como director gerente de un instituto de Colonia, se trasladó a la Universidad Católica de Nimega como profesor y también ingresó en el instituto de investigación que tiene allí su sede. Oriol, Ben y yo tuvimos la idea de establecer una red europea de institutos de investigación en el campo del trabajo y la educación sobre la base de conceptos compartidos sobre el papel de la investigación orientada a la práctica en el proceso de reforma social y sobre una base de amistad.

Una red europea

EuroNet Work&Education arrancó en 1991 y se expandió con rapidez, probablemente también debido a la simbiosis entre una cooperación más intensa y la apertura de la demanda europea a un tipo de investigación orientada a la práctica que la red representaba.

El programa FORCE y su entorno tuvieron un impacto total como uno de los motores. ¿Qué se entiende por «entorno»? Los estudios sectoriales como campo principal de FORCE fueron complementados por el CEDEFOP con una serie de estudios de cualificación y por la Fundación

²⁸ El programa, aprobado en 1990 y puesto en marcha en 1991: el estudio piloto sobre la venta al por menor// Publicado en 1993, basado en una metodología publicada como documento 1991 por FORCE en 1991. Equipo principal: Wilfried Kruse, Olivier Bertrand (CEREQ París), Oriol Homs y Marisa Méndez-Vigo CIREM Barcelona como coordinadores y Harry van den Tillaart (en Nimega) En estrecha colaboración con el CEDEFOP, que en esa época estaba en Berlín y donde la responsable era Tina Bertzeletou; coordinado por mí desde CIREM

²⁹ Ben falleció con solo 53 años a principios de 1993 y dejó un gran vacío con su forma honesta, sumamente comunicativa y técnicamente rigurosa en su trabajo con nosotros. Lo que significó para mí su muerte: Wilfried Kruse (1993): *The craft of crossing borders. Memories of a friend and colleague, in memory of Prof.dr. Ben van Onna*, en: Geert Kraaywanger et.al.: *Work and Learning: opportunities and risks*, Nimega

Hans Böckler³⁰, en estrecha colaboración con la Confederación Europea de Sindicatos mediante estudios sobre el papel de los interlocutores sociales en el ámbito de la formación profesional en la empresa y fuera de ella. El CIREM (y el Instituto de Investigaciones Sociológicas de Dortmund) fueron a menudo socios científicos en estos proyectos.

En la red *EuroNet*, que se desintegró gradualmente a finales de la década, trabajaron juntos 13 institutos de 12 países, todos los cuales tenían un «buen nombre» en sus países y más allá a mediados de la década de los noventa, en gran parte debido a la competencia europea adquirida con la ayuda de la red: CESO I&D Lisboa, CIREM Barcelona, DIT Danish Technological Institut Taastrup, FORBA Viena, HIVA Leuven, ITB Instituto de Tecnología y Educación Bremen, its Institute for Applied Social Sciences Nimega, NEXUS Dublín, Instituto de Investigaciones Sociológicas Dortmund, TKI Budapest, VfA Atenas y WRC Work Research Centre Tampere.

Como resultado de esta óptima constelación europea, entre 1985 y 1995 el CIREM fue capaz de construir un conjunto de resultados de investigación empresarial empírica en el campo del trabajo y la educación en casi todos los sectores económicos importantes de España, al mismo tiempo forjarse una sólida competencia investigadora europea y asegurar la financiación de proyectos europeos como un pilar importante del instituto. Algo parecido ocurrió con el Instituto de Investigaciones Sociológicas de Dortmund³¹.

¿Auge?

Los años 1995 a 2005 son los mejor considerados como años de auge para España: el consumo subió, de todos los sectores, la industria de la construcción fue la que más creció, el turismo floreció. Pero fue más bien un auge de «pies de barro», por así decirlo: Especialmente después de la toma del poder por el PP bajo el gobierno del presidente Aznar, se hizo cada vez más dominante un modelo económico neoliberal que se basaba en el turismo, el sector inmobiliario y financiero, la industria del fútbol y del entretenimiento y el consumo «a crédito»: «En el modelo de desarrollo postindustrial de España, la interdependencia entre la política, el sector de la construcción y el capital financiero era de vital importancia.»³²

Ya bajo el gobierno del PSOE, la legislación laboral se había relajado en favor de los *contratos de duración determinada*; en 1996, el 35% de los trabajadores y de las trabajadoras tenían contratos de duración determinada; los jóvenes menores de 35 años se veían particularmente afectados por esta situación. El gobierno del PP reforzó esta línea, de modo que detrás de las cifras oficiales de desempleo más bajas registradas por España desde 1975, esto es, por debajo del 10% en 2008 poco antes del comienzo de la crisis, se ocultaban las frecuentemente precarias condiciones de los contratos de los trabajadores. Los sindicatos salieron de hecho

³⁰ Tina Bertzeletou era responsable del CEDEFOP y el Dr. Winfried Heidemann lo era de la Fundación Hans Böckler. Tuve una relación larga, cercana y amistosa de colaboración con ambos.

³¹ Y lo mismo puede decirse de otros socios de EuroNet: a menudo también consiguieron establecerse de forma independiente en los mercados europeos de investigación, lo que hizo no parecer ya indispensable el anterior compromiso de la red. Al parecer, EuroNet había cumplido su tarea inicial y se había desintegrado lentamente: en cualquier caso, así se podía ver el «ocaso» de la red en retrospectiva.

³² Raul Zelik (2018): *Spanien – eine politische Geschichte der Gegenwart* (España - Una historia política del presente), Berlín, p. 48

debilitados; la otra cara del auge fue el aumento de los riesgos individualizados del mercado laboral.

Sobre todo, fue la realización conjunta de entrevistas y estudios de casos de empresas con los colegas del instituto lo que hizo que nuestro debate sobre el mundo laboral español fuera tan trepidante e intenso. Por un lado, naturalmente, esto facilitó el contacto y la superación de algunos malentendidos lingüísticos y culturales; sin embargo, fueron especialmente productivos los debates de valoración conjunta, que sobre la base de una curiosidad científica (y en parte también política) compartida, no solo hicieron crecer el conocimiento por nuestra parte para poder entender las condiciones del mundo laboral español, sino que también mostraron los hallazgos bajo una nueva luz al contrastarlos entre dos perspectivas culturalmente diferentes, es decir, en cierta medida «distanciadas».

Un ejemplo de ello fueron las entrevistas con jóvenes que trabajaban en la línea de montaje de SEAT con la Selectividad hecha y que, sorprendentemente para nosotros, no veían en ello un inicio de carrera fallido o una especie de trabajo intermedio antes de sus estudios, sino más bien un acceso normal a la vida laboral. Otro ejemplo es cómo descubrimos fuertes cambios en los hoteles de playa de tres estrellas en Mallorca (como efecto de las mayores exigencias de los clientes centroeuropeos y de la simultánea presión sobre los precios por parte de las grandes empresas turísticas): La introducción de los bufés (de desayuno), por ejemplo, no solo provocó una descualificación masiva del personal de sala, sino que también tuvo un grave impacto en el personal de cocina debido a la organización previamente planificada y, con ello, la relajación de los procesos de trabajo en cocina.

Con los cambios en las comisiones y tipos de investigación, se agotó la investigación empírica conjunta a través de entrevistas con personas «in situ», y con ella se estancó en cierto modo el desarrollo de mi comprensión del mundo laboral español (rápidamente cambiante); el conocimiento «sistémico» complementario y más bien abstracto carece cada vez más de una base viva.

El campo de investigación español continúa: Juegos Olímpicos, Exposición Universal e Industria Siderúrgica

Además de los proyectos que realicé para el CIREM o en colaboración con él, mis trabajos de investigación en España también se ampliaron de alguna manera «casi a su lado» al poner el foco en los grandes acontecimientos urbanísticos de 1992³³, los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla, y por otro lado, en la industria siderúrgica española. De hecho: Aunque los proyectos no eran en sentido estricto atribuibles al CIREM y a nuestro trabajo conjunto, este y los contactos asociados con él, así como las competencias en materia de investigación adquiridas sobre España conformaban ya una base. Esto es particularmente obvio, para empezar, en el caso de los «grandes acontecimientos», porque

³³ En años anteriores, había estado muy metido en desarrollo urbanístico utilizando Oberhausen como ejemplo: Wilfried Kruse, Rainer Lichte (1991): Krise und Aufbruch in Oberhausen. Zur Lage der Stadt und ihrer Bevölkerung am Ausgang der 80er Jahre (Crisis y resurgimiento en Oberhausen. Sobre la situación de la ciudad y su población a finales de los años 80.), Oberhausen

durante el período de preparación inmediatamente antes de los Juegos Olímpicos nosotros mismos vivíamos en Barcelona; y unos amigos nos facilitaron el contacto con Sevilla.

También suelen cambiar los aspectos «turísticos» de una estancia de este tipo cuando se conocen paisajes, cultura y costumbres mostrados por aquellos para los que son parte importante de su propia identidad, que lo expresan con entusiasmo y crítica.

Lo mismo es válido, por cierto, para la investigación para la Exposición Universal de 1992 en Sevilla. Allí también pude construir relaciones de amistad previamente, que no solo me ayudaron a establecer contactos, sino que también me dieron una comprensión esencial de cómo se ve y se trata el proyecto de la Exposición Universal en el «Cosmos de Sevilla» y qué efectos (contradictorios) podría tener.

Las primeras publicaciones de «Grandes acontecimientos en grandes ciudades» aparecieron ya en 1991 en una antología³⁴ publicada en Hannover, que había ganado la candidatura para la Exposición Universal de 2000, y en 1992 sobre culturas de planificación de grandes acontecimientos en procesos de desarrollo urbanístico³⁵. Al mismo tiempo, llegaron encargos de Hannover³⁶ y Berlín como candidatos para los Juegos Olímpicos del año 2000³⁷ para llevar a cabo investigaciones que sirvieran como una hoja comparativa para su propia planificación. Ambos encargos también incluían la investigación «in situ» en Sevilla³⁸ y en Barcelona; el CIREM volvió a participar en la investigación en Barcelona³⁹.

Los contactos con la industria siderúrgica española se establecieron a través de las diversas relaciones de trabajo con la industria siderúrgica alemana y con los interlocutores sociales de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero⁴⁰. La oficina de enlace de Bruselas de los sindicatos de la CECA también solicitó entonces un balance. Nos permitió realizar estudios de caso preparatorios, algunos de ellos también en Asturias y en el País Vasco⁴¹.

³⁴ Wilfried Kruse (1991): Große Ereignisse in großen Städten (Grandes acontecimientos en grandes ciudades), en: Arno Brandt, Wolfgang Jüttner, Stephan Weil (ed.): Das Expo-Projekt (El proyecto Expo), Hannover, pp. 176-187

³⁵ Wilfried Kruse (1992): Sevilla, Barcelona, Hannover – Planungskulturen großer Ereignisse in Stadtentwicklungsprozessen (Sevilla, Barcelona, Hannover: Culturas de planificación de grandes acontecimientos en procesos de desarrollo urbanístico), en: Wentz, pp. 107-113

³⁶ En Hannover fue Gerd Weiberg (un amigo de la época de 1968) quien se interesó por las experiencias de Sevilla como representante de la Expo en la Cancillería del Estado bajo el mando de Gerhard Schröder.

³⁷ Manfred Heckenauer, un buen amigo de muchos años, arregló el contrato en Berlín. Cuando la candidatura falló en 1993, volvimos a rehacer el estudio sobre Berlín bajo el aspecto de «recuperación del desarrollo de la capital»: Eckehard Ehrenberg, Manfred Heckenauer, Wilfried Kruse (1994): Soziale Stadtentwicklung und Olympische Spiele (Desarrollo social de la ciudad y Juegos Olímpicos) Dortmund (Inst. de Invest. Sociol., aportaciones de la investigación)

³⁸ et. al.: Wilfried Kruse (1992): Beobachtungen zur Weltausstellung in Sevilla 1992 (Observaciones en la Exposición Universal de Sevilla 1992). Por encargo de la Cancillería del Estado de Baja Sajonia, Dortmund

³⁹ Wilfried Kruse, Marisa Luisa Mendez-Vigo 1991: Große Ereignisse in großen Städten (Grandes acontecimientos en grandes ciudades: Juegos Olímpicos Barcelona 1992, Exposición Universal Sevilla 1992), Barcelona

⁴⁰ Véase, por ejemplo, el estudio de Hans-Werner Franz, Rainer Lichte (1987): Bedürfnisse der beruflichen Bildung in der Stahlindustrie der EG (Necesidades de la Formación Profesional en la industria siderúrgica de la CE: Estudios de casos de Alemania, Gran Bretaña, España), Dortmund

⁴¹ Uwe Jürgenhake, Wilfried Kruse (1993): Spanien und die Europäische Montanunion (España y la Comunidad Europea del Carbón y del Acero). Dossier 4 del proyecto «Impactos de la CECA en la política industrial y la

Como resultado, se granjearon unas sólidas relaciones de cooperación, que se vieron reflejadas, por un lado, en las conferencias hispano-alemanas y, por otro lado, en una cooperación más estrecha con el grupo de trabajo europeo de la Unión de Empresas Siderúrgicas de España, UNESID. Así surgió una estrecha colaboración con la dirección de formación de ENSIDESA en Avilés, que se tradujo en dos proyectos de cualificación en los que de nuevo participó el CIREM⁴².

Allí conocí a Javier de Castro, un experto del sindicato CC.OO. del País Vasco, que formaba parte de este círculo y con el que se desarrolló una relación de amistad⁴³. En el curso de la nueva división de los mercados del acero y de varias fusiones, mi servicio de asesoramiento para el comité de empresa de la acería Stahlwerke Bremen me llevó de vuelta a Asturias en el año 2000: Ambas empresas formaban ahora parte del mismo consorcio internacional⁴⁴.

Mis relaciones con España volvieron a cobrar vida una vez más en un lugar completamente diferente, a saber, Asturias. Fue a mediados de la última década: La acería Stahlwerke Bremen, donde asesoré al comité de empresa en una situación de gran amenaza para la planta, tomó la iniciativa de contactar con los representantes sindicales de la acería de Avilés, que pertenecían al mismo consorcio, con el fin de reactivar y reforzar el comité de empresa europeo. Allí estaban de nuevo: la empresa y el contacto directo con la gente. Al principio, la desconfianza hacia los colegas de Alemania era tan grande como la falta de entendimiento de estos frente a la organización española de la representación de intereses a nivel de empresa. El entendimiento creció después de varias reuniones bilaterales; en 2008, con el estallido de la crisis, se rompió este prometedor diálogo.

Asesoramientos inusuales acerca de formación continua

En el propio CIREM, participé también en informes sobre la Formación Profesional en España después de «FORCE».⁴⁵⁴⁶ Pero, bajo una mirada retrospectiva, mi intensa colaboración en conceptos de cualificación para *pequeñas y medianas empresas* en Aragón por encargo de la

cogestión en Europa», por iniciativa de la oficina de enlace, apoyada por la Fundación Hans Böckler y la Comisión de la Comunidad Europea, Dirección General V, Dortmund.

⁴² Sideprof 1998 e Infosid. Por cierto, el CIREM, para el seguimiento de los dos proyectos de la industria siderúrgica (otro punto en común más), retomó el concepto de proceso de trabajo - conocimiento que yo había planteado en Alemania en 1987: Karsten Krüger, Maria Caprile, Wilfried Kruse (2002): Work Process Knowledge and Industrial and Labour Relations, en: Nick Boreham et. al: Work Process Knowledge, Londres, pp. 201-2014

⁴³ Sindicalista y comunista (exiliado en Bélgica durante el franquismo): educado y modesto, con la admirable capacidad de unir puntos de vista claros con respeto y apertura hacia los demás. Falleció en 2007 a los 63 años debido a los efectos retardados de la asbestosis que había contraído de joven trabajando en la acería.

⁴⁴ Se puede encontrar un informe detallado al respecto en: Michael Breidbach, Klaus Hering, Wilfried Kruse (2013): Globale Unternehmen – Lokale Interessenvertretung (Empresa global: Representación de intereses local), Hamburg, pp. 288-301.

⁴⁵ Montse Blanes, Roser Salvat, Wilfried Kruse (1993): Informe Nacional Español: Formación Profesional y Orientación Profesional en España, Barcelona (CIREM)

⁴⁶ Wilfried Kruse, Maria Caprile (1994): The Participation of Trade Unions in Petra II. Final Report, Barcelona (CIREM/Inst. Inv. Sociol. Dortmund)

Confederación de la Pequeña y Mediana Empresa⁴⁷, un nuevo campo de investigación y, sobre todo, de *asesoramiento* para el CIREM y (a través de la mediación del sindicato vasco ELA) el asesoramiento en la fase preparatoria 1996/1997 para la creación de la Fundación Vasca para la Formación Continua, HOBETUZ en Bilbao⁴⁸ me parecen particularmente importantes e interesantes.

Nuestra estancia en Barcelona, las investigaciones en Sevilla y los repetidos proyectos que me llevaron a Bilbao hicieron para mí de estas tres ciudades, que habían cambiado tanto su aspecto urbano a lo largo de estos años, un campo central de actuación para que yo pudiera recorrer y explorar el cambio social en España.

Desgaste...

Mientras que el enfoque principal de mi trabajo en la primera mitad de la década de los 90 se centró en España y en proyectos de colaboración europeos más grandes desde España, mi colaboración con el CIREM disminuyó en la segunda mitad. Hubo varias razones para ello. Después de FORCE, no fue posible volver a participar en ninguno de los siguientes programas de la UE con un papel central. El CIREM tuvo en ocasiones problemas considerables para hacer que el creciente número de proyectos más pequeños adoptaran una forma aceptable desde el punto de vista económico y laboral. Nuestra red europea se desintegró. Yo mismo participé en varios proyectos en la sede de Dortmund al mismo tiempo, con una eficiencia cada vez menor. El mantenimiento continuado de nuestro piso en Barcelona superó con creces nuestras posibilidades económicas, así que tuve que renunciar a él rápidamente.

Todo esto explica por qué me deprimí tanto ante la precipitada despedida al dejar Barcelona a finales de los años noventa. Ya no se produjo después una experiencia de vida tan intensa como la de esta década. La cooperación ya no era tan intensa, el tipo de proyectos y el compromiso conjunto cambiaron, el propio CIREM había cambiado su carácter y yo no podía involucrarme con España tan intensamente como en los años anteriores debido a varias obligaciones y también debido a la financiación principal en Alemania.

Opinión de expertos para Europa

Después de la amplia y significativa interacción con EuroNet Work&Education estando implicado en el programa FORCE y tras varios estudios complementarios y de seguimiento, era obvio no solo presentar resultados e ideas en conferencias y talleres, sino también solicitar opiniones de expertos. En 1997, el círculo de científicos implicados en los distintos estudios de FORCE presentó un informe titulado *Mobilising Competencies*⁴⁹, en el que formularon

⁴⁷ Wilfried Kruse, Roser Salvat Jofresa, Ferran Miquel Martí (1994): Hacia una nueva cultura profesional en las Pyme's aragonesas, Barcelona (para CEPYME Aragón)

⁴⁸ Wilfried Kruse (1997): Basque Foundation for Continuing Vocational Training begins operations, : Eurofound www.eurofound.europa.eu/it/publications/article/1997/basque

⁴⁹ Anne Caillaud, Oriol Homs, Wilfried Kruse, Kaj Olesen, Theo Reubsæet, Monique Tessier (1997): Mobilising Competencies: the challenges of a debate, Bruselas

propuestas a la luz del gran número de estudios de casos empresariales. El punto de partida fue que en las empresas estudiadas en toda Europa se observó un desarrollo dinámico de las competencias entre los empleados, especialmente en puestos de trabajo estratégicamente importantes, pero cuya adquisición se produjo en gran medida según procedimientos específicos de las empresas.

Al mismo tiempo, el impulso en el desarrollo de competencias de forma interna en las empresas era indicativo de que los sistemas institucionalizados de educación y formación eran incapaces de responder con rapidez y flexibilidad a los nuevos y cambiantes requisitos. Por lo tanto, según el eje central, se debía prestar una considerable atención a la evolución sistemática de las competencias; al mismo tiempo, se necesitaba su sistematización, transparencia y reconocimiento más allá de las peculiaridades específicas de cada empresa. De este modo, debía garantizarse que el acceso a las mismas no fuera exclusivamente reglado, sino que se abriera para contrarrestar la brecha social de los trabajadores a lo largo de la línea de competencia. Los acuerdos con los interlocutores sociales se consideraron la herramienta más importante para ello.

No solo otros dictámenes⁵⁰, sino también la participación investigadora y de asesoramiento en proyectos de los interlocutores sociales se movieron en la misma dirección. Las redes en las que participamos produjeron un gran número de publicaciones, todas ellas reflejando lo que podía llamarse la «Creación de un espacio social europeo para la formación profesional».

Y ahora: ¿Sociedad del conocimiento?

El regreso a Barcelona después de mi «retiro» fue la participación en una conferencia de expertos organizada por el CIREM junto con el Instituto Catalán de Tecnología en febrero de 2000. El tema «Economía y trabajo en la sociedad del conocimiento» ya indicaba que la conferencia debía examinar los cambios sociales de la última década. La «sociedad del conocimiento» se corresponde en gran medida con abordar el tema de estos cambios, tal como decidió programáticamente la Comisión Europea en la Cumbre de Lisboa del mismo año.

Así pues, el aprendizaje y la formación se establecieron como nuevas dimensiones centrales de la productividad y la competitividad. El hecho de que la importancia del aprendizaje en la edad adulta ha aumentado en toda Europa se puso de manifiesto ya en nuestros estudios de empresa y sectoriales. Si no recuerdo mal, el talante general era optimista en aquella época en Barcelona, aunque también se señalaban los riesgos sociales de los cambios diagnosticados. Sin embargo, no se criticó el cambio de rumbo neoliberal de la política española y de la Comisión Europea que se venía produciendo desde hacía varios años.

Mi contribución estaba en la sección «El individuo y la sociedad del conocimiento» y era mucho más escéptica⁵¹, probablemente porque intenté pensar esto desde el punto de vista

⁵⁰ Así, p. ej., Wilfried Kruse 1999: *Recommandations sur la Décentralisation de la Formation en France, en Allemagne et en Espagne*, Barcelona

⁵¹ Wilfried Kruse (2000): *Selbst-Management des persönlichen Wissens (Autogestión del conocimiento personal)*, en: *Sozialforschungsstelle Dortmund (Instituto de Investigaciones Sociológicas de Dortmund): Informe anual 2000*, Dortmund, pp. 18-24

del individuo. Un punto de partida empírico para mí fue, entre otros, que detrás de la fórmula del «aprendizaje a lo largo de la vida» también se escondía cada vez más la disolución de las fases tradicionales de la vida laboral; las biografías de trabajo estables y continuas perdían cada vez más su «función típica de liderazgo». Hay un «desentendimiento social» asociado a la disolución de la relación compacta de la vida industrial-social, que carga al individuo con toda la responsabilidad de su biografía de trabajo, precisamente en el sentido de los requisitos de la «autogestión».

Las críticas al Libro Blanco "Enseñar y aprender", presentado por la Comisión Europea en 1996, también señalan las exigencias desmesuradas del aprendizaje (a lo largo de la vida) y los efectos negativos de la individualización radical, y destacan la importancia de la educación no especializada, general y humana.

En estos años, mis intereses de investigación y los del CIREM se estaban ramificando claramente: para mí, las experiencias y orientaciones de los trabajadores (el factor subjetivo) eran de nuevo importantes, siempre también en términos de cómo debían renovarse los sindicatos, y la investigación empírica de empresas se posicionó de nuevo en el centro. La cooperación con el CIREM es cada vez menor. Solo mucho más tarde se vuelven a reforzar los puntos en común en el ámbito de la educación local y la política de empleo, sin que ello dé lugar a proyectos conjuntos.

Modelos de trabajo socioculturales y el fin de la «vanguardia industrial»

A esta línea le siguen una serie de reflexiones, opiniones de expertos y proyectos, con frecuencia ahora ya sin el CIREM, que abordan las consecuencias del fin de la «vanguardia industrial»⁵²⁵³.

Por ejemplo, un estudio empírico europeo preguntaba cómo los afectados por la pérdida de empleo pueden «lidiar» con esta situación crítica en su vida laboral, especialmente cuando el cambio o la pérdida de un empleo se convierte en lo habitual en las nuevas condiciones de la competencia globalizada. Con este estudio también regresé a España para trabajar en casos

⁵² Anselm Döring-Manteuffel (2014): Die Vielfalt der Strukturbrüche und die Dynamik des Wandels nach der Epoche des Booms (La diversidad de los cambios estructurales y la dinámica del cambio después de la época del boom), en: Morten Reitmeyer, Thomas Schlemmer (ed.): Die Anfänge der Gegenwart (Los inicios del presente), München, p.135 y siguientes

⁵³ Como «precursor» inmediato de esta aportación, Birgit Mütterich y yo preparamos un documento de debate para la ya desintegrada EuroNet Work&Education a principios de 1999. Allí se discutieron las posibilidades de una organización socialmente aceptable de la sociedad de la información. Con esto se hacía referencia a la otra «etiqueta» para la nueva época social que se avecinaba, concretamente, la digitalización como una revolución técnica y social. Wilfried Kruse, Birgit Mütterich (1999): Modernisierung von Arbeit und Bildung – ohne gesellschaftliche Ausschließung (Modernización del trabajo y la educación - sin exclusión social), Dortmund (Borrador /Manuscrito)

de estudio biográfico del trabajo, concretamente en Sagunto y en Bilbao⁵⁴. *El empleo* se convierte (de nuevo) en una cuestión central.

Mirando hacia atrás a la multitud de proyectos de empresas e industrias en el campo del trabajo y la cualificación en diferentes países europeos en 2001, trato de entender mejor las diferencias y similitudes con la idea de cambiar dinámicamente los *modelos socioculturales de trabajo*⁵⁵. El libro vuelve a las reflexiones, hasta cierto punto olvidadas, de la comparación hispano-alemana de 1987⁵⁶, pero teniendo en cuenta la circunstancia de los grandes cambios que ha experimentado el mundo del trabajo en Europa en la última década.

Las orientaciones laborales de los trabajadores, es decir, el «conjunto de disposiciones, orientaciones, expectativas y temores subjetivos de los empleados» (pág. 69), se consideran un componente esencial de los modelos de trabajo. No hay que confundirlas con la idea conservadora de «carácter de la población», sino que ellas mismas se ven influenciadas en su nacimiento y evolución por las condiciones tradicionales, económicas, sociales, institucionales y políticas del momento.

Si bien en el momento de la adhesión de España a la CE se podía suponer que los modelos laborales de España y Alemania (donde el modelo de producción de Ford y Taylor estaba arraigado en sus sectores modernizados) seguían estando considerablemente influenciados por los modelos laborales tradicionales, la relación entre tradición y modernización había cambiado considerablemente bajo la influencia de la internacionalización, la radicalización del mercado neoliberal y el mercado interior europeo en 1992. Una cuestión importante era y es, por lo tanto, qué elementos tradicionales de los modelos socioculturales de trabajo tradicionales siguen teniendo efecto y cuáles son esos efectos, especialmente porque los países no son homogéneos en cuanto a sus modelos de trabajo, sino que varían, o se vuelven más heterogéneos a través de la inmigración (o en Alemania a través de la reunificación en 1989, que también entra en este período).

La relación de los trabajadores con su trabajo como un «terreno polémico»

Marc Maurice⁵⁷ y Burkart Lutz ya habían estudiado a finales de los años sesenta el nacimiento de diferentes tipos de empleados por motivos socioculturales en una comparación francoalemana; y para Alemania, también en comparación con España, seguía siendo vigente

⁵⁴ Vera Trappmann, Wilfried Kruse (2004): *Learning to learn: Employability, partnership and learning community: A transnational comparison from Sweden, Norway, Spain, Germany and the U.K.*, Dortmund

⁵⁵ Wilfried Kruse (2001): *Warum die Holländer einen so schönen Fußball spielen und dennoch keine Tore schießen. Einige Streiflichter zu Divergenz und Konvergenz sozio-kultureller Arbeitsmodelle in Europa* (Por qué los holandeses juegan un fútbol tan bonito y siguen sin marcar goles - Algunos aspectos destacados sobre la divergencia y la convergencia de los modelos socioculturales de trabajo en Europa), en: Helmut Martens et.al. (ed.): *Zwischen Selbstbestimmung und Selbstausbeutung* (Entre la autodeterminación y la autoexplotación). La agitación social y el nuevo trabajo, Frankfurt am Main, pp. 66-83

⁵⁶ véase la sección anterior «Diferentes modelos de cambio empresarial»

⁵⁷ Marc Maurice et. al. 1986 (1982): *The Social Foundations of Industrial Power: A Comparison of France and Germany*, París; Burkart Lutz (1976): *Bildungssystem und Beschäftigungsstruktur in Deutschland und Frsnkreich* (Sistema educativo y estructura del empleo en Alemania y Francia), en: Hans- Gerhard Mendijs et.al. (ed.): *Betrieb-Arbeitsmarkt- Qualifikation* (Empresa - Mercado laboral – Cualificación), Frankfurt am Main

para 2001 «El trabajador cualificado - la esencia detrás de nuestro espejo». Por lo tanto, había que suponer que existía una relación recíproca entre los modelos de trabajo y los tipos de empleados, también como una propuesta sobre cómo reinterpretar los resultados de los diversos estudios empresariales y sectoriales.

Al retomar la crítica de Bruno Trentin sobre el «Productivismo» de Gramsci⁵⁸ y al interpretarlo como «menosprecio del trabajo concreto», retomamos una vez más un camino que jugó un papel importante en nuestra investigación sobre empresa y juventud de los años ochenta y que subyacía en el estudio «Cambio de Cualificación» en España, concretamente en la relación de los trabajadores con su trabajo (calidad del trabajo en sentido global) como «terreno conflictivo»⁵⁹. La idea de los modelos de trabajo socioculturales se recarga así desde el punto de vista del valor de utilidad; una referencia que siempre estuvo presente y fue indirectamente temática en los estudios sectoriales de «FORCE», pero que fue relegada a un segundo plano por debates más bien sistemáticos hasta que desapareció.

La retrospectiva se refiere, por tanto, a una fase que a menudo se denominaba «cambio de época». En este sentido, nuestro estudio sobre el cambio de cualificaciones en las empresas españolas no solo se llevó a cabo en el contexto de una transformación central de la sociedad española, sino también, en cierta medida, en la fase previa de enormes cambios en la sociedad europea y mundial; los estudios del FORCE ya estaban «metidos en ello»: «En cualquier caso, la expansión hacia el sur de la Comunidad Europea tuvo lugar en un momento en el que el modelo industrial centroeuropeo aún parecía estar en pleno funcionamiento. (...) Durante la última década del anterior siglo nos acostumbramos poco a poco a (...) hablar de un cambio de época, concretamente, la entrada turbulenta en una época post-socioindustrial, que no se debe equiparar ni con el final del trabajo ni con el final del trabajo industrial. La ampliación de Europa hacia el Este se produce, por tanto, en un contexto de fuertes cambios y de circunstancias que siguen cambiando»

Reivindicaciones hacia el trabajo y su dignidad

En 2004, varias confederaciones sindicales, junto con la Organización Internacional del Trabajo en Barcelona, organizaron una conferencia sobre «Work Cultures», que fue organizada junto con el CIREM. Aporté mi contribución en el taller «Values of Work» y traté de discutir los valores del trabajo desde el punto de vista y el interés de los trabajadores, profundizando así en la dimensión subjetiva de los cambios en el campo del trabajo y sus condiciones.

Partiendo de un conjunto de reivindicaciones de los trabajadores al respecto de su trabajo, dividido en tres grupos, las denominadas a menudo «instrumentales», como el «trabajo como medio de vida autónoma», las individuales, como el trabajo que garantiza la integridad física y mental, y las colectivas, como el trabajo en el que todos los trabajadores también tienen voz, es decir, el trabajo participativo. «La clasificación de estos puntos de vista de valoración

⁵⁸ Bruno Trentin (1999): *Befreiung der Arbeit* (Liberación del trabajo), Hamburg

⁵⁹ «Siempre es de la siguiente manera: Los empleados y sus organizaciones producen conjuntamente los modelos de trabajo. En cualquier caso (...) también es cierto que el núcleo social de estos modelos de trabajo es la relación de los trabajadores con su trabajo: el trabajo como terreno conflictivo» (p. 79).

⁶⁰ Yo trato este tema directamente y sigo bajo el aspecto del *involucramiento* en: Wilfried Kruse (2008): *Workplace quality as a „contested ground“* : comments on the ambivalence of workplace participation today, en: Francesco Garibaldi, Volker Telljohann (ed.): *The Ambivalent Character of Participation*, Frankfurt am Main

según su importancia y urgencia tiene poco que ver con las preferencias, pero mucho que ver con las situaciones críticas».

El trabajo digno se basa en la concreción en hechos concretos de este conjunto de reivindicaciones, cuanto más se logre en los tres grupos, mejor. Por lo tanto, este «conjunto de valores o reivindicaciones constituye una especie de actitud compleja hacia el trabajo». En este contexto, se discute la postura de la solidaridad a la vista de los cambios radicales y digitales del mercado vinculados con un alto nivel de desempleo: «Cuanto más urgentemente reaparece la solidaridad, más críticas son sus condiciones»; habría que «reinventarla». Esto se refiere a lo que me ocupará de forma intensa una y otra vez en los próximos años⁶¹.

El «auge» - también en CIREM

Mientras tanto, el CIREM había cambiado mucho desde de la segunda mitad de la década anterior. Después de algunos años de interrupción, el CIREM presentó un informe de actividades⁶² en 2004, después de 15 años de su existencia. Este informe muestra que, entretanto, se había creado un grupo de centros de investigación y asesoramiento bajo la etiqueta CIREM, con un presupuesto de más de cinco millones de euros en 2004. El CIREM en sentido estricto comprende actualmente tres centros: uno para proyectos internacionales, principalmente en el norte de África y América del Sur, y uno en Madrid, además de la «casa matriz» de Barcelona. Además, Proxims S.L. y Fias forman parte del grupo, con una importante contribución a los ingresos de este por parte de Fias. Fias y Proxims se dedican principalmente a actividades en el campo social y a la integración en el mercado laboral.

En el momento de redactar el informe, hay unas 30 personas empleadas; yo sigo figurando en la lista como socio de cooperación científica. Solo para el centro de Barcelona, se mencionan 28 proyectos que se terminaron en 2004 y 23 que todavía estaban en marcha en diciembre de ese año. De estos, 15 proyectos y 4, respectivamente, fueron encargados por municipios más pequeños del área de Barcelona. Más de la mitad de los ingresos procedentes de los proyectos procedía de la financiación pública: El 27 por ciento de la UE y el 12 por ciento de los sectores públicos español y catalán. La cualificación sigue siendo una línea de trabajo central del CIREM, a la que Oriol Homs contribuirá en 2008 reuniendo los resultados de la investigación y los puntos de vista en un texto fundamental⁶³.

⁶¹ Estas consideraciones se retoman, entre otras cosas, en: Wilfried Kruse (2007): *Eine europäische Kultur abhängigen Arbeitens? (¿Una cultura europea de trabajo dependiente?)* Observaciones y preguntas, también sobre el posible papel de los sindicatos, en: Gerd Peter (ed.): *Grenzkonflikte der Arbeit (Conflictos de límites en el trabajo)*, Hamburg, pp. 218-226

⁶² Fundació CIREM: 2004 – Report of Activities, Barcelona

⁶³ Oriol Homs (2008): *La formación profesional en España*, Barcelona

2008: El desplome provocado por la crisis financiera

La crisis económica de España es brutal y rápida⁶⁴: El producto interior bruto cayó un 3,6 por ciento en 2009 y la demanda interna un 6,4 por ciento. El desempleo alcanzó el 20 por ciento en el primer trimestre de 2010 (= 4,6 millones de desempleados). La crisis afectó a todos los sectores, pero sobre todo a la construcción y al turismo, y el consumo privado se desplomó masivamente, en parte porque los bancos dejaron de conceder préstamos y exigieron amortizaciones. El auge había ocultado la debilidad de la competencia en muchos sectores (aunque también con importantes excepciones) debida a la baja productividad, la escasa fuerza innovadora y la falta de inversión, así como al predominio de las pequeñas empresas.

La ampliación de la UE hacia el Este no solo se asoció a las deslocalizaciones de empresas, sino sobre todo a una reorientación de los Fondos Estructurales y Regionales europeos, de los que España se había beneficiado considerablemente anteriormente. La crisis financiera internacional se «tradujo» en los bancos y cajas de ahorros españoles en políticas de préstamos extremadamente restrictivas hacia los clientes particulares y hacia las pequeñas empresas. Los jóvenes, en particular, se vieron afectados por el rápido aumento del desempleo: su tasa de desempleo subió hasta el 41,2 por ciento y se mantiene elevado posteriormente.

Para describir su situación también incluye: «En 2007, solo el 44 por ciento de los jóvenes de 18 a 34 años vivían fuera de la casa de sus padres. En segundo lugar, los jóvenes sufren especialmente el alto nivel de precariedad laboral, con la gran variedad de contratos de trabajo ficticios y de duración determinada sin protección y con malas condiciones. En tercer lugar, en España la correlación entre un alto nivel de educación general y las oportunidades en el mercado laboral ha empezado a tambalearse. Los que salen de la formación profesional a menudo encuentran trabajo más fácil y rápidamente que los graduados universitarios.»⁶⁵

Por lo tanto, la crisis pone en tela de juicio la promesa vinculada a las resoluciones de la Cumbre Europea de Lisboa al respecto de que una buena educación y formación será rápida y directamente explotable en una Europa que se esfuerza por ser la economía más competitiva del mundo. Las protestas masivas de los jóvenes en la década de 2010 en Londres, Madrid, Atenas y otros lugares subrayan la ruptura de esta expectativa⁶⁶.

Mirando hacia atrás, hacia los años más difíciles de la crisis en España, Oriol Homs ve, sin embargo, en 2012⁶⁷ indicios de que la formación, especialmente la formación profesional, podría mejorarse. Para él, la «formación dual» o «alternancia» sigue siendo la mejor opción

⁶⁴ Sigo aquí: Holm-Detlef Köhler (2010): Spanien in Zeiten der globalen Wirtschaftskrise (España en los tiempos de la crisis económica mundial), en: Bundestentrale für Politische Bildung: Aus Politik und Zeitgeschichte (Agencia Federal Alemana para la Educación Política: Desde la política y la historia contemporánea) (30.8.2010)

⁶⁵ ibídem

⁶⁶ Véase al respecto también mis dos ensayos: Wilfried Kruse: Lisbon take off?, en: Arbeit, Tomo 11, Cuaderno 2, pp. 87-88, y Wilfried Kruse (2012): Bildung in Europa (*La formación en Europa: Antes muy poca; Hoy, ¿demasiada?*), en: denk doch mal (piensa un poco). Revista en línea, edición 4/2012 «Formación Profesional en Europa» denk-doch-mal.de. En ellos se muestran (a intervalos de 10 años) la naturaleza contradictoria de la política europea en el ámbito del trabajo y la educación, así como mis valoraciones ambivalentes al respecto.

⁶⁷ Oriol Homs 2012: Herausforderungen für die Berufsausbildung in Spanien in Zeiten der Krise (Retos para la Formación Profesional en España en tiempos de crisis,) en: Denk-doch-Mal. Red Ética Social, N.º 4 www.denk-doch-mal.de

también para España; considera que el renovado interés de algunas comunidades autónomas por ella es un indicio importante de una mayor voluntad de reforma.

Para la gente, la crisis ha demostrado que la educación no significa garantía de empleo, sino una mayor posibilidad de acceder a un empleo y conservarlo. Las estadísticas indican claramente que hay una mayor demanda de educación.

La esperanza principal de Oriol Homs se orienta hacia la posibilidad / deber de que se desarrolle un nuevo modelo de producción en España: «En cualquier caso, la demanda de formación depende en gran medida del modelo productivo, que se consolidará al final de la crisis. Si la economía española no consigue aumentar sustancialmente su capacidad competitiva internacional, sobre nuevas bases, en nuevos sectores de servicios (...), es de esperar que los esfuerzos realizados en el campo de la educación produzcan el efecto opuesto de la sobrecualificación, que aumentaría la presión sobre los más formados para irse al extranjero». El elevado número de jóvenes que ya se han desplazado de España a Europa Central⁶⁸ hace que estos temores sean muy reales.

En un informe de 2017⁶⁹ para la Comisión Europea, Oriol Homs resume la evolución del empleo y la situación social desde el inicio de una lenta recuperación del mercado laboral, con el foco puesto en la *pobreza*. Aproximadamente un tercio de la población española vive en riesgo de pobreza; los jóvenes menores de 25 años se ven especialmente afectados. En particular, señala que alrededor del 15 por ciento de las personas que trabajan se encuentran en situación de pobreza y riesgo de exclusión social porque tienen empleos con sueldos muy bajos o a tiempo parcial. Él ve que una de las razones de esta situación es que, tras la modificación de la Ley de Convenios Colectivos del año 2012, los convenios empresariales pueden modificar los convenios colectivos interempresariales. (Aunque, como tarde en este punto, también debería hablarse de los nuevos movimientos sociales, cuya aparición masiva puede anunciar un nuevo período de evolución española⁷⁰. Y también valdría la pena hablar de la migración masiva, tanto organizada como brusca, de mano de obra hacia España⁷¹)

Los conocimientos exactos de la situación de la población (sobre todo también de aquella parte más expuesta a riesgos sociales particulares) se nutrieron en el caso de Oriol Homs y sus colegas con el hecho de que no abandonaron el campo de la investigación urbana y la consultoría, sino que, por el contrario, se vio fortalecido de nuevo en los años 2000. Así, un viaje de investigación a Barcelona de la Fundación Lagrenne (la única fundación sinti y romaní

⁶⁸ Y aquí nos encontramos de nuevo en el contexto de nuestra colaboración con organizaciones de migrantes, p. ej., en los eventos que acompañaron a la exposición «Onkel Hasan» en 2017 en Berlín-Pankow.

⁶⁹ Oriol Homs (2017): Social and Employment Policies in Spain. In-Depth-Analysis for the EMPL Committee, Directorate-General for Internal Policies, Bruselas

⁷⁰ Véase al respecto Raul Zelik (2018): Spanien. Eine politische Geschichte der Gegenwart (España - Una historia política del presente), Berlín, sobre todo p. 59 y siguientes

⁷¹ Como muestra, p. ej., Susanne Kaiser (2015): Einmal Drecksarbeit und zurück (A hacer el trabajo sucio, y de vuelta), en: DIE ZEIT online 10.6.2015

de Alemania) no se basó solo en contactos administrativos, sino sobre todo en las relaciones personales en el distrito de La Mina⁷².

La crisis también afecta a la investigación laboral

La colaboración puntual con el CIREM se repitió en varias ocasiones, en particular varias veces como asesoramiento para la Confederación Europea de Sindicatos, donde la *política de empleo* era entonces el tema dominante⁷³. En 2008, el CIREM se vio inmerso en el torbellino de la crisis provocada por la crisis de los mercados financieros, entre otras cosas porque los desventajosos hábitos de pago del sector público, el declive de los proyectos financiados por la UE y las restrictivas políticas de crédito de los bancos y las cajas de ahorros tuvieron un impacto negativo.

Oriol Homs se ve obligado a declararse en quiebra, un paso extremadamente doloroso. Más tarde se integró en NOTUS como director de investigación; nuevamente, varios intentos de recibir fondos para proyectos conjuntos fracasaron. Desde EuroNet Work & Education básicamente solo Oriol Homs, Valter Fissaber y yo mantenemos un contacto profesional y amistoso; nos reunimos de vez en cuando para intercambiar nuestros puntos de vista sobre los desarrollos europeos y nacionales en el campo del trabajo y la educación. Los contactos, más bien esporádicos, se interrumpieron una vez más en 2014 y 2015 con una serie de reuniones en Cataluña, Grecia (una vez también junto con Theo Reubsaet del its de Nimega) y Viena, en las que bajo el título «rethinking transition» se intercambiaron intensamente experiencias y ponencias sobre los cambios en las circunstancias y condiciones para la transición de la escuela al trabajo. Surgió la idea de lanzarnos como grupo «Poseidón» en una iniciativa de expertos europeos, pero por varias razones no se hizo.

Las relaciones de amistad se conservaron; y por supuesto yo no era (nosotros no éramos) indiferente a la evolución del CIREM. Por su especial posición, siempre se podía leer en él la estima con la que la sociedad y la política valoraban el trabajo orientado a la práctica y la investigación sociológica. Por eso fue un momento tan estremecedor aquel en que, después de declararse en quiebra, volvimos a la oficina donde estaban apiladas las cajas.

Como regalo por mi 70 cumpleaños, Oriol hace balance (recuperado tras una grave enfermedad y de nuevo plenamente activo): «Internet y la globalización han destruido los esquemas y paradigmas con los que se había construido el conjunto de análisis del período anterior. Los sindicatos están atrapados en una profunda crisis de identidad. El trabajo ya no está en el centro de los debates sociales. La generación de los protagonistas del debate intelectual de los setenta se está retirando y las nuevas generaciones ya no tienen tanto interés en este tema.»

⁷² Romeo Franz, Christoph Leucht, Wilfried Kruse (2015): Berufliche Perspektiven junger Sinti und Roma (*Perspectivas profesionales de la juventud sinti y romani*). Un enfoque estratégico local. Expertise, Mannheim (Fundación Hildegard Lagrenne)

⁷³ Homs, Oriol; Kruse, Wilfried; Lafoucrière, Céline; Tilly, Pierre: *European employment strategy and the integrated guidelines for growth and jobs. Final Report*; Bruselas: Edición propia, 2007 (Confederación Europea de Sindicatos)

Y haciendo autocrítica, ve una persistencia en la descripción de los fenómenos sociales en lugar de un análisis orientado a la acción: «El desequilibrio entre teoría y acción ha acelerado el aislamiento de la Sociología en el mundo académico.

Al no haber apoyado suficientemente a la acción práctica, se ha distanciado de la realidad y del mundo sindical.» Por otro lado, sin embargo, ve «un renovado interés por el trabajo»⁷⁴, ¿una nueva oportunidad para la Sociología del trabajo?

Hoy, cuando volvemos a estar en Barcelona (a intervalos cada vez mayores), nos alojamos en un hotel que está justo al lado de la casa donde vivíamos, y recorremos el microcosmos de nuestra vida cotidiana de entonces: el supermercado, el mercado del barrio de Gràcia y comprobamos qué es lo que queda y qué es lo que ha cambiado, con el deseo de defender un sentimiento de familiaridad que corre el riesgo de perderse para siempre.

⁷⁴ Oriol Homs (2017): Bleiben Beschäftigung und Arbeit auch heute noch wichtig? (¿Siguen siendo tan importantes hoy en día el empleo y el trabajo?) En: Fundación Freudenberg (ed.): Formación, trabajo, contexto vital. Conferencia por el 70.º aniversario de cumpleaños del Dr. Wilfried Kruse, Weinheim, pp.22-24